

- 1** ¿Excursiones de mayor interés?
- 2** ¿Itinerarios de mayor interés turístico?
- 3** ¿Excursiones emocionales más desconocidas del público?

D. Miguel Oliva Prat

1 Nuestra estimada provincia gerundense, maravillosamente dotada por obra de la Providencia es tan varia en sus diversos aspectos, que lo artístico está entrañablemente relacionado con la belleza geográfica y paisajística que envuelve y ambienta a las distintas comarcas, hasta que, con su diversidad de facetas que les es peculiar, haya hecho que los tiempos y la historia con ellas relacionados aparezcan íntimamente unidos. La obra de la Naturaleza y la del Hombre se complementan muchas veces. Cuando es así, se llega

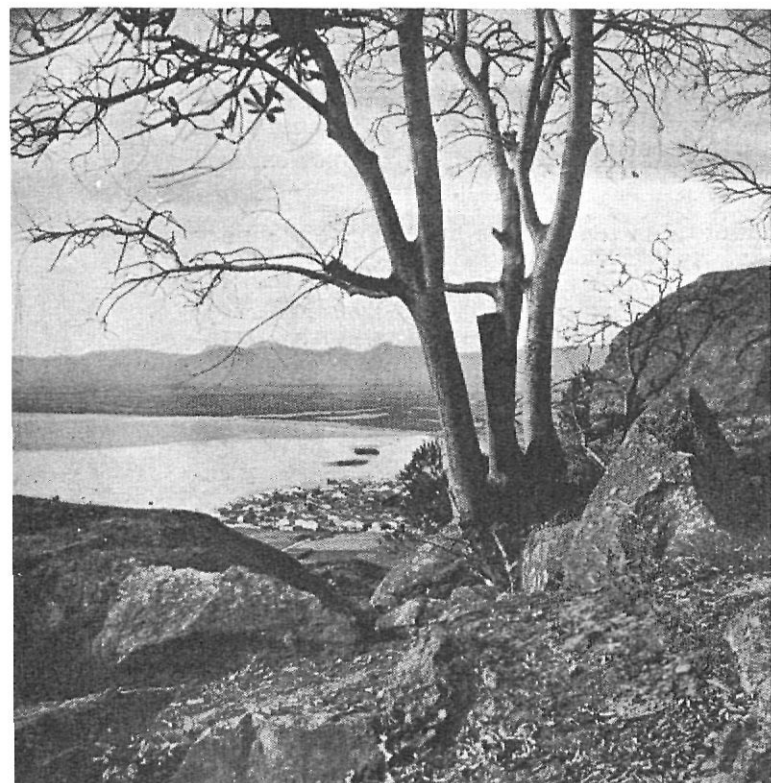
a la idealización entre el paisaje y lo artístico.

El interés de las excursiones creemos corre parejas con los aspectos que mayor convengan al gusto del viandante, hasta el extremo de que las tierras gerundenses contengan un poco de todo lo que las generaciones del pasado hayan dejado sobre nuestro suelo.

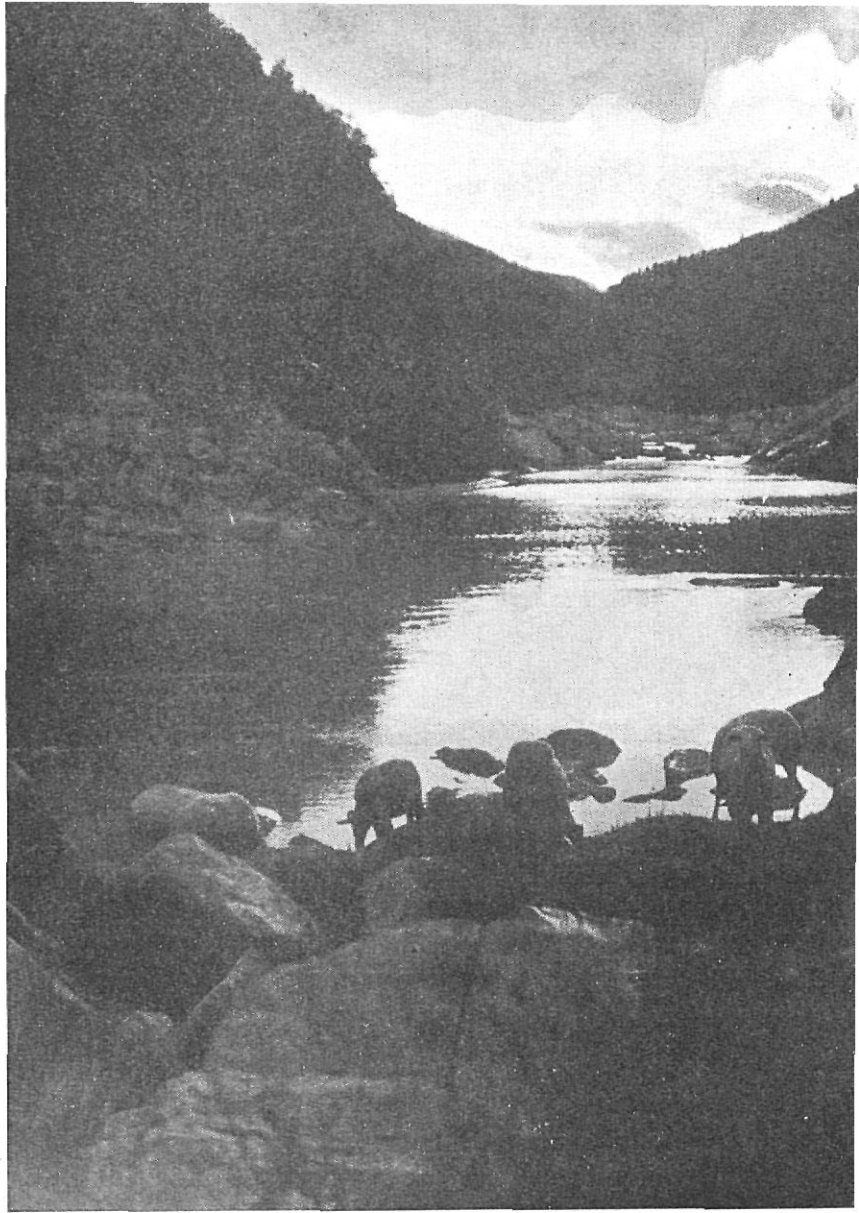
Así, desde las cuevas y abrigos prehistóricos de Serinyá, por ejemplo, que son como una pequeña Dordoña catalana; la incomparable riqueza de los monumentos megalíticos; hasta los yacimientos indígenas y clásicos, internacionalmente famosos de Ullastret y de Ampurias, iremos pisando las huellas de un glorioso pasado, en el decurso de los tiempos y el paso de la civilización en estas tierras.

Para mayor interés en cuanto a la personalidad de nuestro pueblo, deberemos acudir al románico, en cuyo Arte radican en la provincia algunos de los monumentos señeros para la Historia del mismo.

En este aspecto está San Pedro de Roda que nos queda plenamente incorporado tanto en los itinerarios de interés artístico como paisajístico. Para el primero como monumento único en todo el Occidente europeo; en cuanto al siguiente, al considerar aquella cima indiscutiblemente y con justicia como uno de los miradores más espléndidos que poseemos, ante un incomparable panorama de mar y tierra en una de las mejores montañas que rodean al Mediterráneo.



Gerona, es una de las provincias mejor dotadas de España. A pocos kilómetros de separación posee sus hermosas playas y sus pistas repletas de nieve; los frondosos y escarpados montes y las venerables piedras de los monumentos arquitectónicos más puros y depurados. Todos los caminos conducen a una meta; cada meta es la presencia magnífica de la naturaleza. Esta encuesta quiere trazar unas rutas que sirvan de guía y orientación sobre esta diversidad de caminos gerundenses.

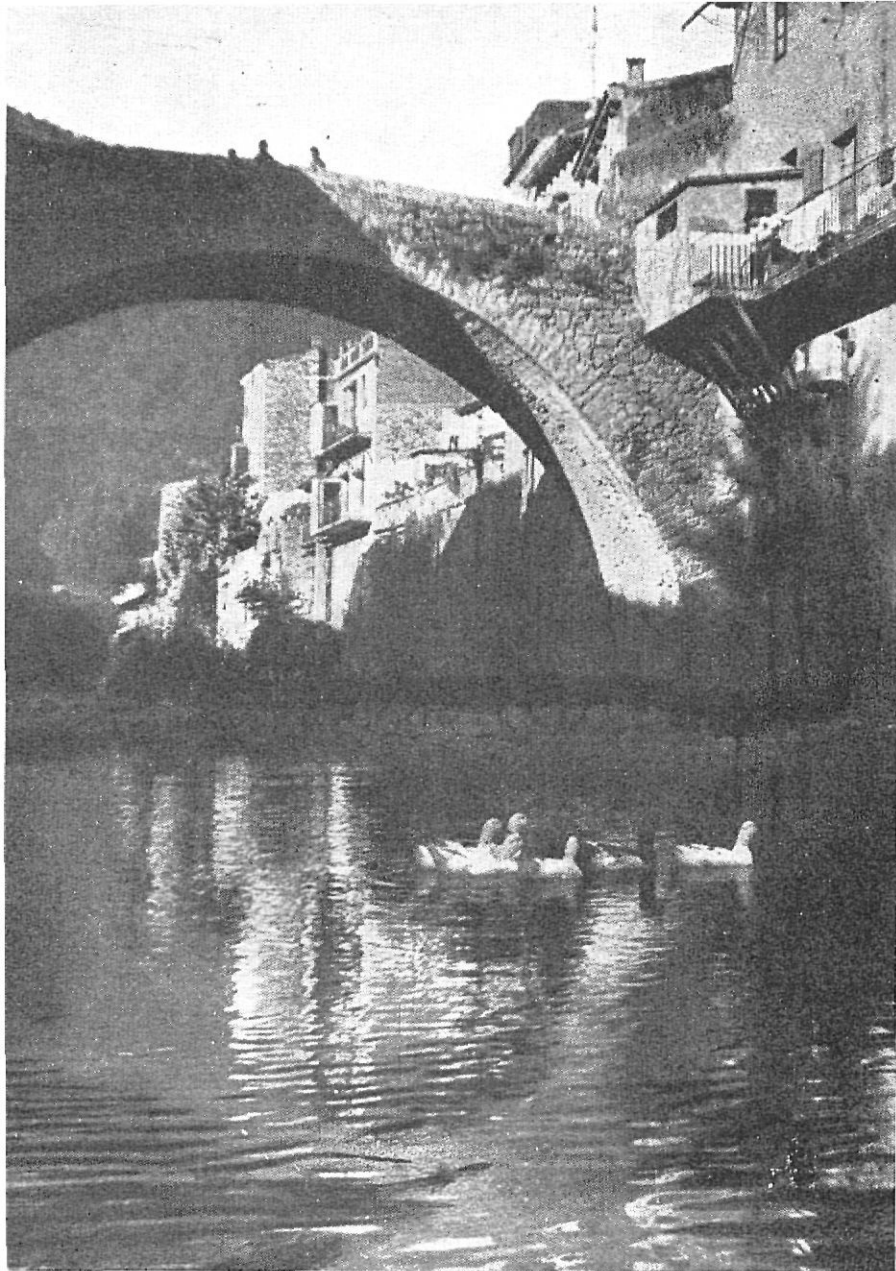


La relación se haría interminable: Ripoll, San Juan de las Abadesas y Besalú en la zona montañosa; Vilabertán, Peralada y Castelló de Ampurias en el Ampurdán, mientras que para terminar no olvidemos el gusto y la gracia de tantísimos monumentos aislados y de aquellos otros formando conjunto histórico-artístico, —cada día más apreciados—, en tantos pueblos que mantienen todavía el interés arquitectónico de sus recintos fortificados medievales, Peratallada, Hostalrich, Tossa... o sus plazas porticadas, Santa Pau, Amer entre otras o cuando no, unas callejas con todo su sabor y tipismo como Anglés y Cadaqués, diametralmente opuestas; hasta acabar con una hermandad de relación entre monumentos y paisaje, tal como el caso de Porqueras espejeándose sobre las verdes aguas del lago de Bañolas. Y tantos más que deberían ocupar el tema de una nueva Encuesta.

2 Como siempre hay que repetir lo de todos archisabido. La provincia de Gerona, tratada en su riqueza paisajística, tan diversa como varia, acaso la mejor de España puesto que tiene de todo y todo lo que tiene es bueno.

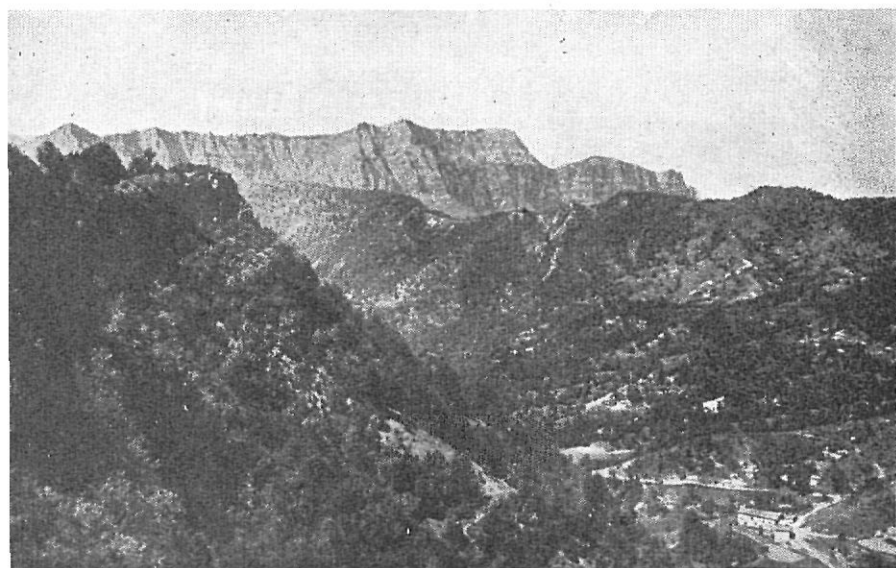
Desde las cumbres pirenaicas que rozan los 3.000 metros, con sus nieves casi perpetuas, hasta el mar latino, pasando por la alta montaña, las medias altitudes; los fragosos valles; las tierras más llanas que el hombre imaginarse pueda, cuales las del Ampurdán, hallamos todo un complejo compendio de geografía física y humana volcado sobre nuestro territorio, con la idiosincrasia de unas comarcas en extremo diferentes y movidas.

Para el excursionista nato, conocedor de todo lo que tenemos, resulta también difícil establecer cual es lo mejor. Es cuestión de gustos. Nosotros preferiremos siempre la montaña, con respeto para aquellos quienes gustan de lo demás.



Ossor

Sierra San Miguel de Falgás



En esta cuestión los itinerarios son múltiples, si consideramos que cada una de las rutas nuestro territorio provincial en cualquier sentido —carreteras, vías férreas, sendas y caminos— tiene característica muy “sui generis” capaces para admirar la belleza y la grandiosidad de un paisaje que siempre nos servirá de fondo, tanto si se contempla de tierra, mar o aire.

Una prueba de ello la hallaríamos al establecer una relación con la manera agridulce que ha sido interpretado, en todas las tendencias existentes, practicadas por nuestros artistas: pintores, poetas y músicos, que han hallado en el tema paisajista que nos envuelve, fuente fecunda de inspiración a sus composiciones.

3 También el apartado último es muy personal. Particularmente hallamos una mayor emoción al adentrarnos por las infractuosidades del corazón de la Garrotxa, en aquellas quebrantadas convulsiones geológicas de Sant Aniol d'Aguges; en sus recoletos y escondidos valles y en las altas cimas del Bassagoda, tierras esquivas, o del Comanegra, en la baga

del Bardellat, en los rasos de Coll de Ares; en las soledades de Ull de Ter, Gra de Fajol y Bastiments. Por otra parte también en los recorridos por las altas tierras de las Guillerías y Collsacabra, en especial en Otoño cuando aparece el paisaje tan finamente dorado, el dorado de las hayas son un complemento inefable de aquel país.

Por último quedaría evocar aquellas inigualables puestas de sol sobre el golfo de Rosas, en los atardeceres invernales, al reflejarse sobre sus aguas la cordillera pirenaica presidida por las altas cimas del Canigó. Son espectáculos maravillosos que sólo es dable contemplar en poquísimos lugares del Mediterráneo. Aquí y en el Peloponeso.

Y largo sería hasta acabar, para repetir que todo es una cuestión muy personal.

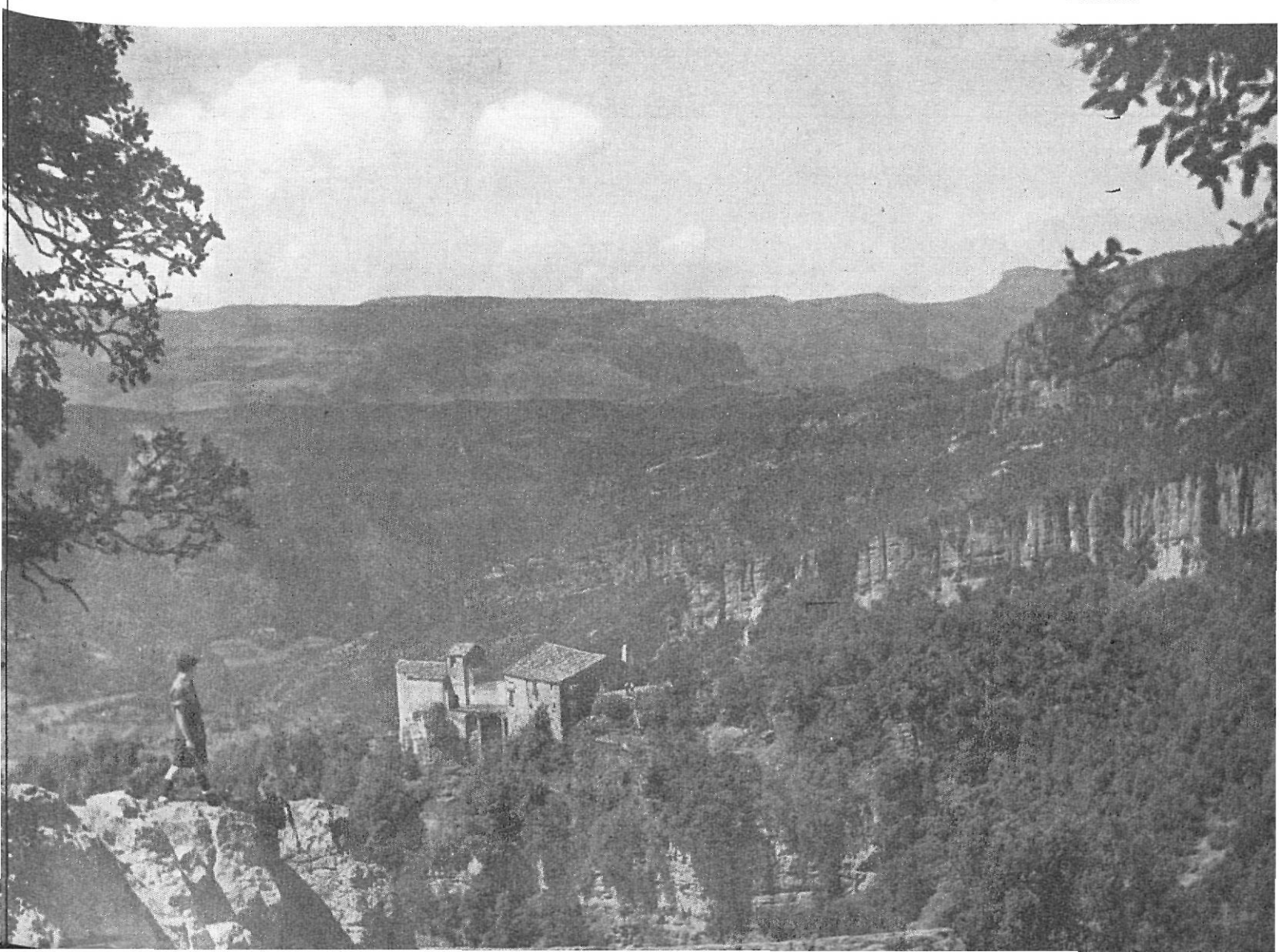
Podría añadirse en el capítulo de territorios poco conocidos, aparte los citados, las

soledades del Cabo de Creus, soledades ignotas de Cala Prona y Farallons, cataclismos geológicos enormes a modo de catedrales hundidas. Aquellos bosques apenas recorridos por el hombre en los recónditos valles de Sallarsa. Las hondonadas del Montseny. Los riscos de difícil acceso de Bestracá. Y muchos, muchos más.

Los pueblos, apenas vistos, poco menos que desconocidos algunos de ellos. Ahí está Baget, que reúne los tres aspectos del cuestionario. El se contiene lo artístico, se reúne lo paisajístico y posee el encanto de lo desconocido, además de otra faceta, cual sería la del valor humano de aquellas gentes.

Los monumentos por muy pocos visitados, escondidos, perdidos en lugares apartados de difícil acceso: Sant Quirce de Culera; Sant Pere Cercada, Montgrony... y perdón por cualquier olvido.

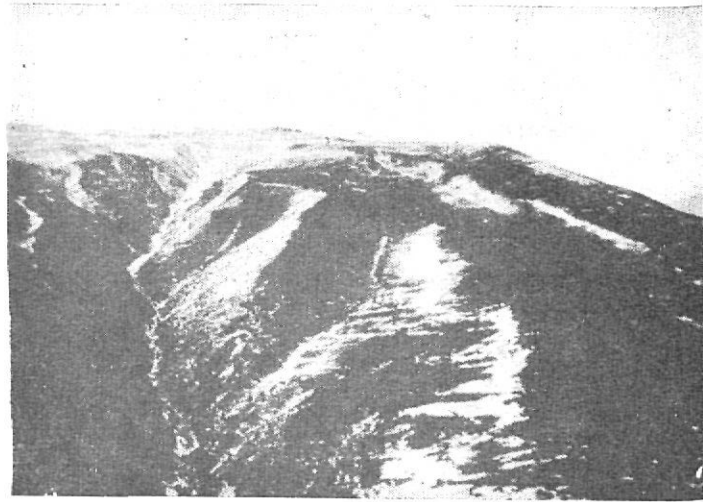
Finestres



D. Ramón Marqués

1 En Gerona se pueden organizar infinidad de excursiones de interés artístico siendo como es nuestra provincia pródiga en monumentos arqueológicos, excavaciones de gran interés histórico, etc. Una excursión muy interesante para los gerundenses es: Saliendo de Gerona hacia Bañolas en cuya población puede visitarse el museo, y siguiendo la carretera circunvalatoria del lago puede admirarse la magnífica iglesia románica de Santa María de Porqueras que será el primero de los muchos templos que podremos ir visitando en esta excursión.

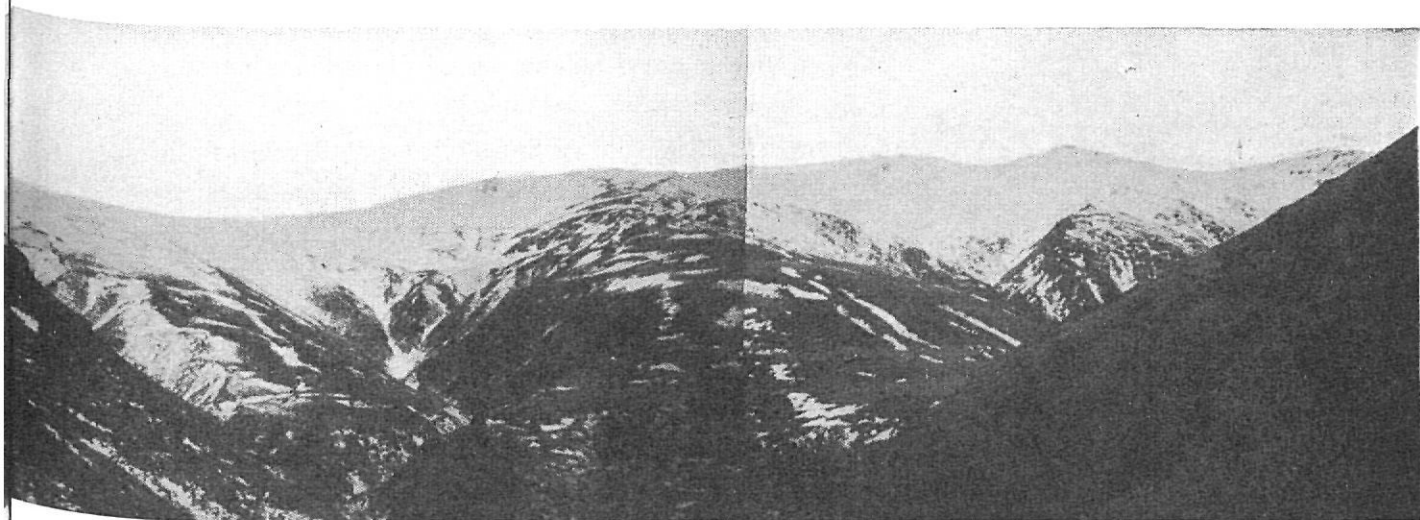
Siguiendo la carretera de Gerona a Olot nos encontramos con la Villa histórica de



Besalú, en la que podemos visitar su magnífico puente románico, actualmente en reconstrucción, y su notable iglesia parroquial y sus innumerables e infinidad de detalles archi-



**Cingles
Alats**



Catllar

tectónicos románicos como en Santa María, San Pedro etc.

Por la carretera de Figueras encontramos la desviación que se dirige a Beuda en donde podemos admirar la iglesia románica en la que la pila bautismal es una de las mejores del país.

Por el camino nos encontramos con la capilla románica de Lligorda y la antigua basílica del Santo Sepulcro de Palera hace poco reconstruida, que se encuentra en pleno bosque y guarda una imagen de alabastro de una virgen sonriente.

Una vez llegados a Beuda y siguiendo el camino a pie hacia la ermita de Nuestra Señora del Mont, encontramos por el camino las ruinas del antiguo monasterio de Sous. Llegados a la ermita nos podemos dar cuenta de la fuerza que ejerció aquella bella perspectiva en la inspiración de Mossén Cinto Verdaguer para la culminación de su gran obra "El Canigó".

2 Una excursión o itinerario de interés paisajista es muy difícil de hacer pues nuestro país es muy rico en paisajes pero no obstante creo que uno de los lugares de más bonito paisaje para nosotros los excursionistas es todo el Pirineo.

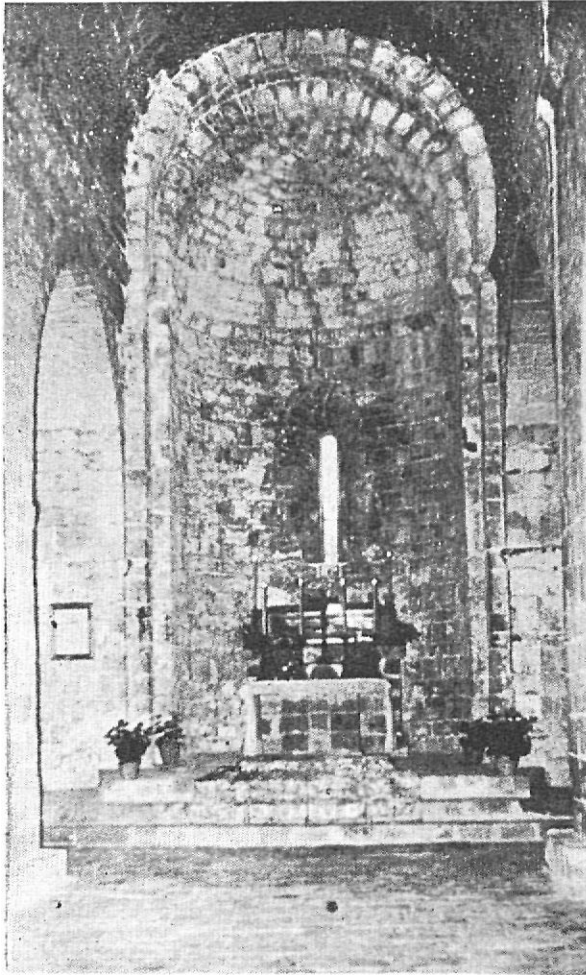
Refiriéndonos al Pirineo que nos es más conocido es decir el Pirineo desde Puigcerdá al Cabo Creus, una de las excursiones que se pueden hacer sin ser muy cansada y que además en ella se puede gozar de un bello paisaje es la travesía de Ull de Ter a Nuria.

Saliendo de Setcases a donde se puede ir con automóvil, pasando por el Plá de la Molina se llega después de seguir un bonito camino al refugio de Ull de Ter propiedad del Centro Excursionista de Cataluña, en donde se puede pernoctar.

Siguiendo el Ter hacia arriba llegamos al Coll de la Massana divisorio de los valles del Ter y del Fresser, de donde nos podemos dirigir al Pic de Bastiments desde donde podemos gozar de los llanos del Rosellón y del Ampurdán.

Dejando atrás el Bastiments bajamos a Les Fonts del Fresser, donde nace el río del mismo nombre, para seguir camino hacia el Coll de Tirapits, desde donde pueden divisarse algunos de los magníficos Estanys de Carançà, para llegar al Nou Creus y Puigmal uno de los picos más altos de la provincia y del cual podemos divisar toda la magnífica y verde Vall de Nuria con el santuario en el medio.

Desde Nuria podemos cojer el tren que nos llevará a Ribas de Fresser.



Santuario de Palera

3 En Gerona se organizan muchas excursiones al Santuario de La Salud subiendo por San Feliu de Pallarols, y también el Santuario de Cabrera, subiendo por Hostalets y San Pedro de Falgars. Pero la ruta desde la Salud a Cabrera pasando por Rupit y San Toni Gros no es muy conocida de los excursionistas. Si se dispone de vehículo se puede

hacer cómodamente en un día, sino se puede pernoctar en cualquier lugar del camino.

Partiendo de San Feliu de Pallarols subimos al Santuario de la Salud, donde después de visitar a la Virgen y admirar el bello panorama que desde allí se divisa, emprendemos camino hacia Rupit, típico pueblo de montaña.

Prosiguiendo el camino hacia Can Toni Gros se encuentra en medio de un bosque la Mare de Déu del Roure, que no es más que un roble de enorme tamaño que estaba muerto de muchos años y la devoción de los habitantes de aquellos contornos les inspiró aprovechar el tronco para instalar en él una capilla a la Virgen; una vez la imagen de la Virgen colocada en su nuevo albergue, volvió a brotar el árbol frondoso y ufano como hoy se puede admirar. A esta Virgen Mossén Cinto Verdaguer dedico los "Goigs a la Mare de Déu del Roure" que pueden leerse en aquel lugar.

Siguindo la excursión hacia Can Toni Gros, hoy en día estación de veraneo, con muchísimas torres de moderna construcción que contrastan con el rústico pueblo de San Julián de Cabrera, desde donde, por empinada cuesta nos disponemos a subir al Santuario de la Virgen de Cabrera. Compensa la fatiga de la subida, la incomparable vista que desde su esplanada se disfruta.

El regreso a Gerona a pie se puede hacer por la Casa Nova, casa de payés muy típica, a mitad del camino hacia San Pedro de Falgars. Este pueblo se halla situado en un lugar de gran belleza, rodeado de los montes del Collsacabra. Y de aquí nos dirigimos a Hostalets por un camino muy abrupto.



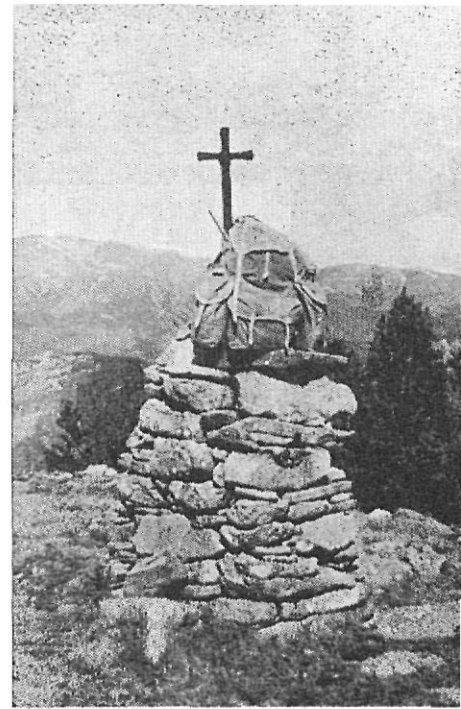
Besalú



Altos Valles de Freser



Ermita de Santa[Maria de Vidalom



Cim dels Rasos de Tubau]

D. Gonzalo Outrina

**Presidente del Club Excursionista
Pirenaico de Ripoll**

Es imposible, en el breve espacio de un artículo, dar a conocer siquiera someramente, las bellezas que acumula esta comarca montañesa que al N. O. de la provincia guarda lugares idóneos para los que gustan del solaz de los valles y de las cumbres.

Con razón se titula la "ruta del Románico" a la que se desliza por los valles de Camprodón, San Juan de las Abadesas y Ripoll. Pero en las cimas, en lugares recónditos y agrestes las pequeñas iglesias y ermitas del mismo estilo se mantienen desconocidas del gran público para ser solo objeto de admiración de los que llevan mochila y conocen todos los vericuetos de las amadas montañas ripollenses.

Se conoce la hermosa iglesia de Llanars, que se halla al pie de una ruta automovilística, pero Ogassa, Vidabona, Saltor, San Pere d'Huire, Santa Magdalena de Cambrils, San Pedro de Montgrony y tantas otras que ofrecen una situación privilegiada y el testimonio de unos antepasados que moraron en pretéritos tiempos en estas cimas, solo se conocen de una manera fragmentaria sin saber

cuanto han supuesto en el transcurrir de los siglos, las vicisitudes que han pasado, ni su estado actual. Son dignas de que se conozcan y admiren. Crean que no todas las comarcas pueden ufanarse de tan bellos tesoros.

Y no se trata solamente de admirar a testimonios del pasado, sino que los bellos itinerarios que nos brindan los paisajes creados por la naturaleza brillan con propio esplendor.

El Santuario de Montgrony con sus verticales paredes y a poca distancia del pueblecito de Gombreny es el primer ejemplo. Sobre el Santuario y a distancia relativamente corta, los picos de Costa Pubilla y La Cubil enlazados por el collado de Coma Armada nos ofrecen las soberbias visiones de todo el Pirineo Oriental coronado por el Puigmal que a 2.912 metros de altitud es la máxima cima de este sector. En las laderas de La Cubil, orientadas al N. el bosque de avetos de Campelles ofrece uno de los pocos vestigios que nos quedan de esta conífera, y en donde el hacha y la sierra del talador comienzan ha cometer estragos. Al final del arbolado el aéreo pueblecito de Campelles, la ermita de San Antonio a poca distancia y en el fondo el valle Ribas de Freser.

El castillo de Milany, o mejor dicho el montón de ruinas que restan de él, es testimo-

nio histórico de pasadas grandezas. Espesos bosques de hayas que se prolongan hasta rozar la riera de Vallfogona cubren sus vertientes abiertas a la tramontana y sus suaves cimas de una belleza imponderable son alfombras de verdor. El antiguo castillo de Llaers y el rústico santuario de la Cau son preciosos jaíones en el camino que asciende a la cima.

San Amand, una montaña abrupta, pero bella en sus cambiantes aspectos, está plétórica de tradiciones y por sus empinados caminos, cuando se presta atención, todavía se oyen pasar los personajes que han nutrido el legendario popular. Enlazadas por Coll de Jou, San Amand y el Taga son como hermanas. Desnuda y altiva la segunda es sentimental y esquiva la primera. Sus alturas nos ofre-



Ermita El Bofí (Ripoll)

cen bellos horizontes y cuando al surgir la aurora amanece un día despejado, se vislumbra el mar, que para nosotros gente de montaña, es una enigmática deidad.

Por el lado poniente de la comarca y lindando con nuestra vecina del Bergadan, las enhiestas peñas de los Rasos de Tubau se prolongan por la Sierra de San Marcos para envolver en amoroso abrazo el abrigado valle de Estiula. Una caverna abre sus fauces en la ladera y ha servido para que las actuales generaciones iniciaran sus balbuceos espeleológicos recordando para siempre el nombre de Llentas.

El valle de las Llossas, cruzado hoy por una carretera, es lugar de tranquilo reposo y guarda uno de los pocos vestigios prehistóricos que nuestra comarca conoce.

El solo hecho de recorrer todo el curso de la riera de Vallfogona hasta su desembocadura en el río Ter, nos brinda un itinerario auténticamente excursionista dándonos a conocer lugares que pocas veces son visitados en plan de gozar de sus bellezas.

No hablemos de los solitarios y curiosos "Bufadors de Can Mohí" que muestran la fuerza que posee la naturaleza cuando sufre una convulsión que la hace cambiar de aspecto. El lugar, forma un desfiladero ocasionado por un derrumbamiento de la montaña y han quedado una serie de galerías por las que circulan corrientes de aire caliente. Es impresionante y peligroso el descenso a las mismas.

No podría acabar de contar todas las maravillas que guarda esta comarca aún que llenara un tomo y deseo otra ocasión para darles con más detalles cada uno de los mil encantos que posee.